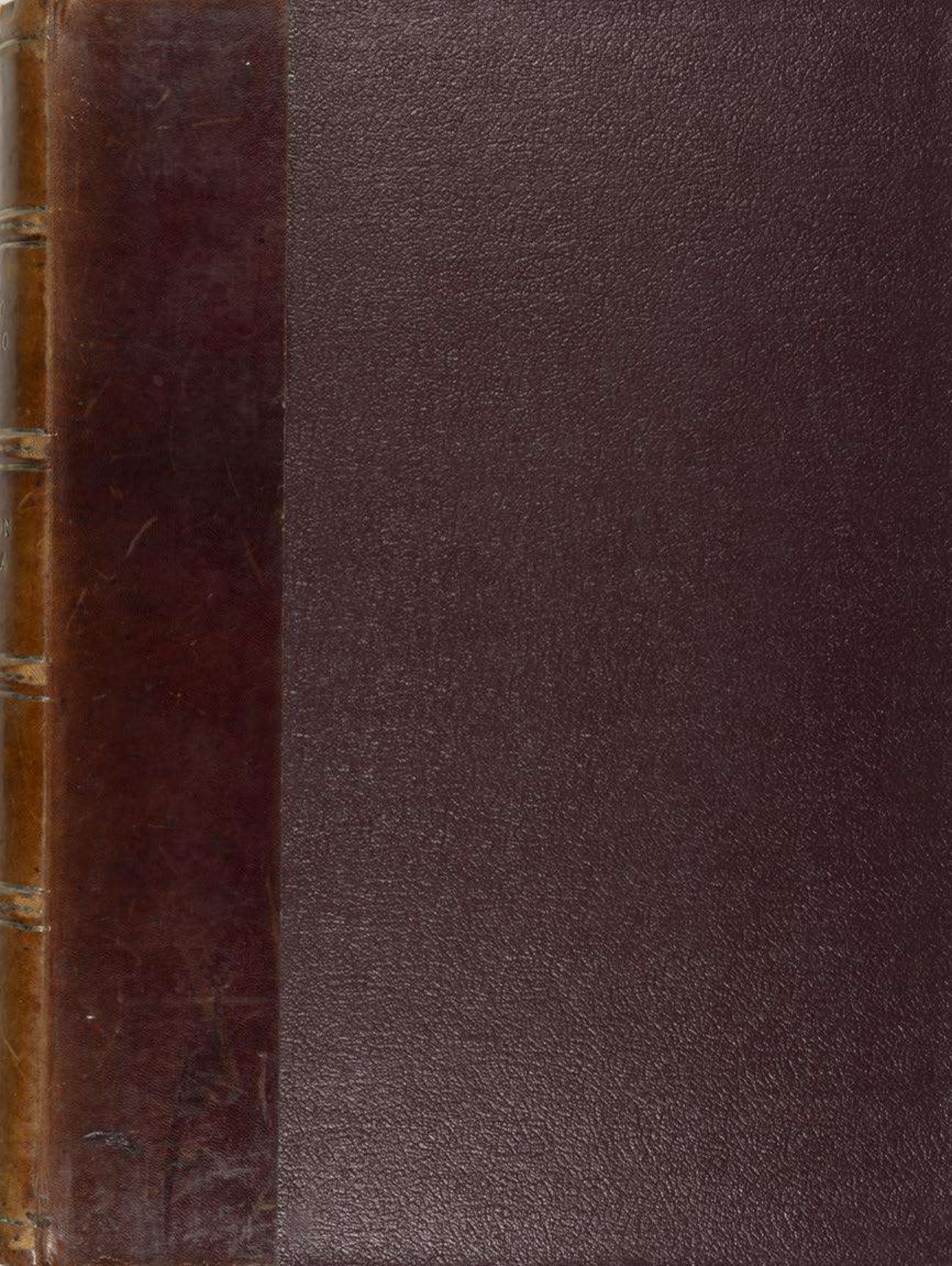




ARCHIVO HISTORICO
DE LA
SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

SERIE _____
LEGAJO L-E-1316 (1)
EXPEDIENTE _____
AÑOS 1861

ASUNTO:

INTERVENCION FRANCESA.- Informes que remite la Legación de México en los Estados Unidos de América, sobre las Conferencias sostenidas entre William H. Seward y Matías Romero sobre el inminente peligro de una invasión a México por la coalición formada por Francia, España e Inglaterra.

Se detallan los objetivos de la política exterior de México hacia los Estados Unidos de América y demás países amigos. (Se anexan recortes de Prensa: The New York Times, New York Herald y noticias sobre España)

-221-ff.

258

Legacion Mexicana
E. Unidos de America

Washington, Agosto 1.º de 1861

Número 216

Trabajos de
D. Juan N.
Almonte
Contra el
Supremo
Gobierno.

Exmo Sr

Hoy he sabido de una ma-
nera que no deja ninguna
duda, los hechos siguientes
que me apresuro á Comuni-
car á su Ministerio para
Conocimiento de Vmo Sr Presi-
dente.

D. Juan N. Almonte
ha estado trabajando en París
en persuadir á Mr. Dayton,
Ministro de los Estados Unidos,
cerca de S. M. el Emperador
de los Franceses que el Go-
bierno actual de Mexico se
compone de una facción de-
crada por los hombres amantes
de

de su país que solo trata
de lucrar con los empleos
públicos sin tener patrio-
tismo ninguno, ni el mas ligero
miramiento por los intereses
de la República. Mr Dayton
remitió al Departamento de
Estado una nota sobre este
asunto, de la cual manda
hoy Mr Seward Copia a
Mr. Cornwin, con instrucciones,
cuyo tenor no he podido ave-
riguar aún.

Por los Antecedentes que
tengo creo que la nota de Mr
Dayton, ha hecho mala im-
presión contra nosotros en este
Gobierno. D.^{no} J. N. Almonte
es un hombre favorablemente
conocido en este país, en el que
como V.E. sabe ha estado va-
rias veces con el carácter de
Ministro

Ministro de México. Además
las simpatías de Mr. Leroy
estuvieron siempre del lado
del llamado Gobierno reaccio-
nario, según informé á ese
Ministerio en mi nota reser-
vada número 8 de 5 de Se-
tiembre último.

Los trabajos que tengan
por objeto corregir la mala
impresión que haya producido
la nota de Mr. Dayton, de-
ben emprenderse principal-
mente con Mr. Corvoin por-
que á lo que él diga respecto
de la situación de la República
se le dará aquí más fe que
al testimonio de cualquiera
otra persona. Yo haré lo que
pueda, cerca de algunas
personas de influencia y del
Presidente.

Con,

Con fecha de hoy trada
do esta nota al Exmo Sr.
Ministro de la Republica
en Paris para su Conve-
niente y para que si lo es-
tima conveniente procure
rectificar la opinion de
Mr. Dayton sobre este
asunto.

Remeto a V.E. las
seguridades de mi muy
distinguida Consideracion.

Dice, Libertad y Refor

M. Romero.

Exmo Sr. Mtro de
Relaciones Exteriores.

México

(Legacion Mexicana)
 EN LOS
 E. Unidos de America.

Washington, Agosto 30 de 1861.

Recibida

Número 41.

Exmo. Sr.

Suspension de
 las convencio-
 nes diplomati-
 cas.

Habiendo terminado satisfactoria-
 mente los negocios que tenia yo pendiente
 con este Gobierno y estando
 muy avanzada la estacion del calor
 y muy malsana esta Ciudad por
 la multitud de soldados acumu-
 lados en ella, me determiné á pa-
 sar algunos dias fuera de Washing-
 ton. Con objeto de restablecer mi
 salud. al mismo tiempo quise
 adquirir algunos ^{datos} importantes
 respecto del establecimiento de una
 linea de vapores entre Veracruz
 y Nueva York, á cuyo fin me
 dirigí á esta última Ciudad.
 Del resultado de mis averigua-
 ciones

ciones a este respecto, hablaré á V.E. en nota separada.

Estando en Nueva York, llegó á mis manos la nota reservada de V.E. número 32, del 9 de Julio p.pso relativa á la suspensión de las Convenciones Diplomáticas, y su contenido lo consideré tan importante que me determiné á regresar desde luego á esta Capital. Permanecí, sin embargo, un día mas en aquella ciudad para arreglar las publicaciones de que despues hablaré á V.E. - Seguí aquí en la noche del Sábado 24 del que finaliza y el lunes 26 ocurri al Departamento de Estado. Mr. Seward se habia ido á Albany en la mañana del mismo día, dejando en cargo del Departamento al Sub-Secretario que se hizo suyo. Solicité una

na

na entrevista de este Sr. y me
fue concedida para ayer.

En el mismo día 26, vi
al Jefe de la mesa á que corres-
ponden, en el Departamento de Es-
tado, los negocios de México y
supi que Mr. Corwin solo ha-
bia mandado á su Gobierno
copia de cinco de las notas
cambiadas entre V.E. y los Mi-
nistros frances e ingles residen-
tes en esa Capital, relativas á
la mencionada suspensión de
pagos, que corresponden á las
que V.E. me remitió marcadas
con los números 7, 8, 9, 12 y 14.
Tuve una conversacion bastante
familiar con dicho Empleado
por mas de una hora, relativa
á la conducta que han seguido
en México los mencionados a-
gentes diplomáticos y á las pro-
bables consecuencias que de aque-
lla

la recusación. Supe también
que este Gobierno no había ac-
ceptado hasta entonces deter-
minación alguna sobre este
asunto.

En seguida pasé á ver
á Lord Lyons, en la Legación
Británica. Le pregunté si había
recibido cartas de Sir Charles
Wyke, por el último vapor de
la Habana y me dijo que sí
y que estaba impuesto de todo
lo que había ocurrido en México.
Parece que Lord Lyons tiene
una especie de Superintendencia
sobre la Legación Británica
en México, pues siempre está
impuesto de lo que pasa en
ella. No suelo lo mismo con
Mr. Mercier que según me
ha dicho nunca se comunica
con

2

(Legación Mexicana)

ES LOS
E. Unidos de America?

11

Con Mr. de Saligny. Dije
en seguida a Lord Lyons que el
dicto de 17 de Julio era hijo de
la necesidad. Solamente y del
deseo de poner orden y método en
el caos de la hacienda de Mexi-
co y que si los acreedores de la
República en vez de poner trabas
auxiliaban por su parte en esta
importante obra, serian ellos
los que principalmente resultari-
an beneficiados. Me pareció que
oia con poca atencion y hasta
con disgusto mis observaciones
y no crei conveniente llevarlas
mas adelante. Le dije entonces
que el Supremo Gobierno habia
comisionado al Ministro de
Mexico en Paris para que pa-
sara a Londres a dar explica-
ciones al Gobierno Britanico. Le
lo llamé mas su atencion y me
preguntó

preguntó el nombre del Ministro
Mexicano en París. Le dije
quien era, agregándole que
aunque se habían presentado
algunas dificultades para su
recepción en aquella corte, los
periódicos de la mañana de ese
día (26) anunciaban que había
sido ya recibido por el Empera-
dor. Antes de despedirme le
pregunté cual creía que fuera
la resolución de su Gobierno
respecto de la conducta de Sir
Charles Wyke, y me contestó
que no la podía saber ni i-
maginarse la significaba porque
los negocios de México no tenían
que ver nada con su Depar-
tamento. Terminé mi entrevista
con S. S. diciéndole que mi
deseo y mi esperanza era que
todo se arreglaria satisfactoriamente.
"Sí lo espero yo tam-
bien"

bien" fue su respuesta.

En el curso de nuestra conversacion me pregunto Lord Lyons si solo los Ministros franceses e ingles habian suspendido sus relaciones con el Supremo Gobierno. Le conteste que solamente ellos y que los Ministros de los Estados Unidos, Prusia, Bélgica y el Ecuador conservaban las mejores relaciones con el Gobierno de Mexico. Entonces me pregunto como estaba Mr. Corwin con el Supremo Gobierno: le conteste que tan bien como los otros Ministros. Me pregunto si tenia algunas negociaciones pendientes y si se reanudaría el tratado McLane: le dije que podia yo asegurarle que esto ultimo no se haria y que respecto de lo primero solo sabia yo que Mr

Mr. Corvini estaba procurando
concluir un tratado postal
y otro de extradición. "He
oído decir, repuso, que tam-
bien estaba negociando uno
de alianza, en el que se uti-
zaba la prestación á Mé-
xico de algunos millones de
pesos." "Yo tambien, repliqué,
he oído hablar con variedad
sobre las instrucciones que
se dice se han dado á Mr.
Corvini; pero solo sé que
hasta las últimas fechas
no habia propuesto ningun
tratado de esa clase." "Lord
Lyons me dijo, entonces: "no
sé como podrian los Estados
Unidos, dar en estas circuns-
tancias auxilios pecuniarios
á

(Legación Mexicana)

ES LOS
E. Unidos de America

á México, cuando todo el
dinero que puedan conseguir lo
necesitan ahora para las aten-
ciones de la guerra en que están
empñados. " Este lenguaje hace
á mi juicio fundada la pre-
sunción de que Mr. Wyke,
haya dicho á Lord Lyons que
la actitud decidida que el Go-
bierno Gobierno ha tomado en
estas circunstancias se debe,
en gran parte, á las promesas
de auxilio por parte de los Es-
tados Unidos que hay a hecho
Mr. Corwin.

Se manifestado en otra
ocasion á ese Ministerio el alto
concepto que Lord Lyons tiene
de Sir Charles Wyke. Es natural
pues suponer que de entera cri-
dito á cuanto el Segundo le haya
escrito.

El Ministro francés
Mr.

Mr. Mercier no me ha sido por
de verlo como lo deseaba porque
actualmente anda por el Oeste,
en compañía del Príncipe Na-
poleon. Luego que regrese le ha-
ré una visita de cuyos pormeno-
res Cuidaré de informar á V.E.

El día 28 tuve con el
Sub-Secretario de Estado la en-
trevista que de Antemano había
solicitado. Se hizo una minu-
tosa relación de todo lo que ha
ocurrido en esa Ciudad con
los ministros francés é inglés,
con motivo del decreto citado,
según V.E. lo refiere en sus
Instrucciones al Sr. Puente
de las que recibí copia: le ma-
nifesté cual se creía que había
sido el móvil de la conducta
de dichos agentes diplomáticos;
le indiqué mis temores de que
tal conducta sea aprobada por
sus

sus respectivos Gobiernos y de
 que esto precipite una terrible
 crisis en la República: le infor-
 mé de las marcadas tendencias
 que la facción reaccionaria
 ha tenido de aceptar y aun
 solicitar la intervención Euro-
 pea para establecer una monar-
 quía en México y le manifesté
 los peligros á que los Estados
 Unidos quedarían expuestos en
 el caso de que las naciones
 europeas lograsen establecer
 su influencia en la República.
 Mr. Seward oyó con atención
 mis explicaciones y razonamientos
 y aparentó apreciar debidamen-
 te la gravedad del caso. Me
 preguntó si los procedimientos
 de los ministros frances é ingles
 estaban arreglados á la justicia
 y si esas personas se habían
 aprovechado de un pretexto so-
 lamentemente

lamenta para desarrollar minas
ulteriores. Me dijo que el Pre-
sidente no habia acordado
aun su determinacion sobre
este asunto; que creia que
en la Junta de Ministros ce-
lebrada el dia anterior (27)
se hubiera tomado el nego-
cio en Consideracion; pero que
no habia sido así y que
ahora probablemente se de-
jaría pendiente hasta el regre-
so de Mr. Seward, padre,
que segun me dijo, se espe-
ra tenerlo lugar maná
na en la tarde. Aunque
no me manifestó como ha-
bia recibido este Gobierno la
noticia de lo ocurrido en
México, seguramente porque
seguido

(Legacion Mexicana)

ES LOS

E. Unidos de America?

Siendo persona que nunca
habia figurado en la vida
publica, tiene mucha timidez,
al hablar de negocios graves, in-
feri por el temor de su Conver-
sacion, que la impresion Can-
sada aqui es bastante favora-
ble á los intereses de México.
Se dije que sabia yo que Mr.
Comin no habia mandado Co-
pia de toda la correspondencia
cambiada entre Vd. y los men-
cionados agenses diplomáticos, y
que como á mi juicio todas las
prizas de ella eran importan-
tes para conocer los porme-
nors del negocio, tendria yo
mucho gusto en facilitarle Co-
pia de los documentos que
no existian en el Departamen-
to, si él lo deseaba. Aceptó des-
de luego mi oferta con muchas
días

das muestras de satisfaccion.

Hablamos en segunda de la manera de mandar la correspondencia á Mexico: me dijo que el Presidente deseaba que fuera la revolucion de este Gobierno por el vapor "Columbia" cuya salida de N. York para la Habana está anunciada para mañana y que sera el que lleve esta nota. Yo le manifesté que era escusado mandarla por dicho conducto, por que se detendria por varios dias en la Habana pues el paquete ingles no sale sino hasta el 22 y para el 14 está anunciada la salida del vapor "Karnak" que llegará á la Habana muy á tiempo para alcanzar al vapor ingles. Me preguntó si estaba yo seguro de esto y

y le dije que si á menos que la salida del "Karnak" no se verificara porque fuera ocupado por el Gobierno de los Estados Unidos, para conducir soldados ó provisiones como otras veces ha sucedido. Mi objeto al proceder así fué hacer que la mencionada resolución se dilatara dos ó tres días mas para tener tiempo de hablar con Mr Seward, padre, y con el Presidente antes de que la acuerden.

Terminado así este negocio empezaba yo á hablar á Mr. Seward sobre la misión del Coronel Picket á México, en cumplimiento de las instrucciones de V.E., Cuando entró el Presidente en la pieza en que estábamos, llevando varios papeles en la mano.

Después

Después de saludarlo, le su-
pliqué me permitiera pasar
a una pieza contigua pa-
ra dejarlo en libertad de ha-
blar con Mr. Seward. Poco
minutos después entró este
Sr. en la sala en que yo
estaba y me informó que
el Presidente había ido a
hacerse una pregunta res-
pecto a los negocios de Me-
xico, cuya respuesta necesi-
taba saber antes de acor-
dar su mencionada resolu-
ción; pero que como solo
Mr. Seward, padre, podía
darle los informes que ne-
cesitaba, había determinado
dejar el asunto pendiente
hasta

(Legación Mexicana)

E. Unidos de América?

Hasta el regreso de aquel Sr. Nor y en vista de la manifestación que acababa yo de hacerle de que no se seguiría ningún perjuicio de no enviar la resolución de este Gobierno por el vapor de mañana. Quedé muy satisfecho de saber esto porque era justamente lo que deseaba.

Continuando mi conversacion sobre Mr. Picket dije a Mr. Seward lo que V.E. se sirvió recomendarme. Quedé muy agradecido por los informes que le di y me dijo que los consideraba como una nueva prueba de la cortesia y marcada atencion de que ha usado el Supremo Gobierno con el de los Estados Unidos. Me dijo tambien que el Departamento habia tenido noticia de que

Mr

Mr. Picket estaba en México;
pero que ignoraba lo que hubie-
ra conseguido.

En segunda parte á
la Casa-Blanca á ver al
Presidente; no había regresado
todavía y no lo esperé hasta
que volviera porque estaba
ya próxima su hora de al-
morzar. Cayer volví á su re-
sidencia antes de que saliera;
estaba dando una audiencia
pública y me suplicó volvie-
ra yo hoy á (Las ocho y
media de la mañana) una
hora en que ya no me será
posible referir á V.E. en esta
nota los pormenores de la
conferencia que tenga con
él.

He sido en la preceden-
te relación más minucioso
de lo que generalmente acos-
tumbro

timbre, tanto por la importancia del caso como por Cumplir con las instrucciones de V.E. a este respecto.

V.E. se sirve decirme en su citada nota que me acompañaba el decreto de suspensión de pagos, la nota oficial con que se circuló y otros documentos cuya publicación, me indica V.E. sería conveniente en este país. Tengo el sentimiento de manifestar á V.E. que una gran de dichos documentos vinieron incluso á la Citada Nota, lo cual sea dicho de paso, sucede siempre con las notas de este Ministerio á las que hay la intención de adjuntar impresos.

Antes de venirme de N. York conseguí que el "Herald" y el "Times" publicaran los artículos sobre dicho asunto que
 Acuito

remite adjuntos. El Times ha
bia recibido una carta de esa
Ciudad de que tambien remi-
to un ejemplar y cuya pu-
blicacion fue muy oportuna.

Puede asegurarse que en esta
Cuestion tenemos de nuestro
lado a la opinion publica
de este pais. Deje tambien
varios apuntes e instruccio-
nes a una persona de N York
para que siga publicando
articulos sobre este asunto.
No debo, sin embargo, olvi-
dar a V.E. que sin remunera-
ciones pecuniarias no es po-
sible influir en la prensa
de este pais. Aunque cual
quier periodico celebraria ser
el primero en publicar docu-
mentos importantes relativos
a

(Legacion Mexicana)

ESTADOS
E. Unidos de America?

á una Question que no
puede menos de afectar los
intereses de los Estados Unidos,
basta que sepan que un agen-
te del Gobierno de México tie-
ne interés en tal publicacion
para que no se quiescan pres-
tar á hacerla sin recibir una
retribucion mas ó menos pro-
porcionada.

Con lo cual tengo la
honra de comunicar á ese Mi-
nisterio para conocimiento del
E. Sr. Presidente, renovando á
V.E. las seguridades de mi
muy distinguida consideracion
Dios, Libertad y Reforma

M. Romero.

Excmo Sr. Ministro de
Relaciones Exteriores

México

The New-York Times, Thursday, August 22, 1861.

HIGHLY IMPORTANT FROM MEXICO.

Suspension of Diplomatic Relations by
France and England.Ultior Designs of the English and French
Governments. LE-1316 (2)

A SCHEME OF WRONG AND PLUNDER.

Friendliness of Mexico towards the
United States.

Correspondence of the New-York Times.

CITY OF MEXICO, Monday, July 29, 1861.

The news of the suspension of relations with this Government by the English and French Ministers, which goes by this mail, will inform you of the gravity of the events which are occurring here, and which merit the immediate attention of the American people, unless we are willing to see Mexico placed under the protectorate of England and France, perhaps made a colony of the former Power.

This event is brought about by two causes; first, the opposition of the French Minister, and, under his influence, of the British Minister, to the cause of constitutional Government in this country; and, second, the belief entertained by the English and French Governments, or that was entertained, that the American Union was permanently dissolved and consequently its power gone, and the still more confident belief entertained that such was the case by these Ministers personally, which has led them to think that any step calculated to bring about an opportunity for European intervention here would be not only seconded but warmly approved by their respective Governments, as was the action in the Santo Domingo affair by that of Spain.

M. SALIGNY, the French Minister, is a particular friend and admirer of Mr. BENJAMIN, of Louisiana, and is an open partisan of the South. Sir CHARLES WYKE has sympathies much the same way and is greatly under the influence of SALIGNY.

The immediate pretext of this rupture of relations and threatened resort to force against this country by England and France, is the passage of a law by the Congress now in session here, suspending all payments on account of the debts of the Government for two years, in order that it may have the means to finish the reaction, restore the country to order and security, and reorganize the finances of the country on a sound basis, lowering the tariff and introducing other reforms for which a few months' breathing spell and the command of some resources is necessary.

While the assignment of upwards of 65 per cent. of its revenue was made to the payment of interest, etc., on its foreign debt, (and which assignment has been faithfully paid over during all the revolution,) it was impossible to sustain the Government and make these reforms.

What makes it more evident that there is some ulterior design in this hasty and violent rupture on the part of France and England, is the fact that both of these Ministers have admitted the necessity for this suspension, for a time, of payments, and before it was passed, only objected to the proposed manner of it; that is, that it was done by Congress without driving a previous bargain with them about it. But the moment it is done, they hasten to put on it the gravest character; talk of the violation of solemn international compacts, and threaten that if the Congress does not turn upon its own acts and repeal them at foreign demand, they will break off relations and counsel their Governments to seize the ports of the country. Now what is the justice or importance of England's demands on which this action is based? The debt of her bondholders is not a diplomatic affair, it is simply a private matter, which, in the case of other South American Republics, England has declared she could not interfere about. Besides, the interest of the bondholder is really that order should be restored here, and the Government supported, not weakened.

The only Diplomatic Convention England has is of \$5,000,000, and of this only \$266,000 belongs to English subjects, as you will see by the inclosed slip, which gives names and amounts. These English subjects would have been paid their claims long ago had it not been for the fraudulent insertion of the large amount of Mexican and Spanish claims which, by corrupt diplomatic management here, have procured insertion under the protection of this English Convention.

This is the same Convention that Mr. FORSTER attempted to put into his treaties, to be paid by the United States, and it is currently reported here that, had the thing gone through, he was to have received \$100,000 for his exertions.

Now, what interest has the great commercial class of England in these matters, or that they should be pushed in such a manner as for years past to keep this country deprived of the moral support on the side of constitutional order of England? This support, cordially given with that of the United States, would have been enough, long ago, to have restored peace, and, with peace, all acknowledge the resources of this country are ample to pay all her claims, and her commerce with England would increase enormously. The bondholders' debt, too, is mostly owned by Mexicans, and other foreigners not English.

The private claims of merchants and others, who have suffered during the revolution by the acts of the Church party, have not been pressed or even brought up by Sir CHAS. WYKE. But he has pressed the "Calle Capuchinas" affair, (the robbery of the \$660,000 of bondholders' money from the English Legation's house, by Miramon,) which the Liberal Government need not have acknowledged at all, as they were not responsible for it, but the Government that England and other foreign nations had set up in the Capital. It is also said here that this money had not been forwarded to England, because it was not all on hand, and that therefore the robbery by MIRAMON was a convenient mode of covering up deficiencies.

Another fact of a suspicious political nature in this connection, is this: Not two months ago the Minister of Finance of the Mexican Government proposed to the English Convention debt holders to give them Church mortgages, bills receivable for Church property, and other values, in exchange for their debt, which arrangement they, the holders of the debt, were willing to agree to, but the English Minister opposed it. Did he want this means of interference perpetuated?

Now what are the claims of France, one convention of which there remains due less than \$200,000?

But why the French Minister wants this constitutional Government overthrown, is because he can make a vast sum of money, it is said, by forcing or procuring the recognition of some \$14,000,000 of bonds issued to JACKER for \$700,000 cash, (five per cent. on their face) and some \$30,000,000 of what are called the Pasa Bonds, issued at one-half of one per cent.

Both of these issues were made by MIRAMON,

and the money used to carry on his attempt to overthrow the legitimate constitutional Government of the people.

It is demonstrated beyond any further question that the will of the people of this country is for a constitutional Government. NAPOLEON's doctrine of satisfied nationalities forces us then to admit that a constitutional Government must be sustained, if any, in this country. Neither the English nor the French Minister want such a Government here. Do their Governments? And does not England and France think, in the supposed weakness of the United States, of setting up a Government in this country. It would terribly circumscribe the extension and future power of the United States, whether united, or of either part, if separated. These are grave inquiries. They should be laid before the American people, and our Government should not act without the people having information of what is going on.

The interior affairs of the country improve but slowly. Every influence of the clergy, the moderados, the ambitious and the disaffected is put forth to embarrass and to weaken the Constitutional Government; and the wonder is not that it accomplishes so little, but that it keeps on at all.

The principle of "no more revolutions" has, however, gained great and lasting hold of the minds of the people in the respective States; but in this hot-bed (this city) of clergy and corrupt foreign influences, it is almost impossible for any just or well-intentioned government to stand.

Besides, it has no resources. The commerce of the country has become almost ruined by the long civil war, and has ceased to afford its usual revenues to the Government. There is not strength enough on the part of the Government to impose direct taxation; and the property of the clergy, which was nationalized, has entirely disappeared. This latter is not strange, when we consider that the chief ideas of the authors of this nationalization was simply to destroy the power of the Church, even if the property was given away; and as the laws provided for its sale by the payment of 60 per cent., in bonds of the interior or foreign debt, (necessarily the former were received, and not the latter, as the one were at 7 and the other at 20), and 40 per cent., in forty to eighty monthly payments, the Government only received what it could realize by the discount of these forty to eighty months' notes, which being worth, in the prevailing uncertainty of affairs, only 15 to 25 per cent. on the dollar, it is easy to see that the actual amount realized by the Government has been very small, and now that resource is exhausted.

Mexico can look for aid or protection only to the United States; and if England and France are going to take advantage of our supposed weakness to get a foothold here, we must prevent it. The feeling here, on the part of the Constitutional party towards the North and Mr. COWAN is excellent. With that party and Government we can do anything we please; with any other party it will be difficult; with the Church party it would be impossible to treat.

Gov. C. has nearly concluded a postal and an extradition treaty, and can do anything he pleases here with reference to the South. By the steamer before this, was forwarded the permission given by the Mexican Congress for the passage of our troops from Guaymas to Arizona.

Respectfully yours,

DIPLOMATIC MOVEMENTS.

From the Mexican Extraordinary.

During the month the diplomatic movements have been of considerable importance. Mr. KIRK, Representative of Belgium, has succeeded in settling upon the basis of a commercial treaty, and it is expected it will soon be ratified.

Hon. THOS. COWAN, Minister Plenipotentiary of the United States, has been negotiating a treaty with the Mexican Government. This treaty, we learn, proposes an offensive and defensive alliance between the United States and Mexico. The object of this treaty is, we hear, to obtain the right to pass certain United States forces across Mexican territory to the Texas frontier, there to operate against the secession forces in Texas.

M. SALIGNY has done little, that we can learn of, in the way of diplomacy. The question of the Sisters of Charity has been referred to France for settlement with Señor FERNANDEZ. He has also passed some French claims, and a number for Spanish subjects, who are now under his protection. The action of M. SALIGNY on the decree of suspension has been energetic and suited to the singular manner in which this decree has been settled on and published.

Sir CHARLES LEXNOR WYKE, we hear, has done but little—he seems clearly the impossibility of securing that respect to which his position entitled him. But one English claim of ordinary character has received any attention in the Palace. The robberies of the British Legation and the Laguna-Seca condemns have frequently, though fruitlessly, been pressed upon the attention of the Mexican Government. The late act of the Government, in suspending payments to all foreign creditors, has been protested against by Sir CHARLES WYKE in the strongest terms, and there is a probability that this suspension may lead to the most extreme measures on the part of Her Majesty's representative.

Col. PICKETT, of the Southern Confederacy, preserves a dignified neutrality. He occupies the happy position of representing as a new country, that he has not even one claim of his citizens to prefer against the Mexican Government.

MORE ABOUT COL. PICKETT.

Col. J. L. PICKETT, late United States Consul at Vera Cruz, arrived here on the 4th inst. He comes as the diplomatic agent of the Southern Confederacy, to secure friendly relations for his ambitious infant State. We do not know what encouragement he is likely to meet with in this quarter. The Mexican Government, poor as it is, is very precise in its movements, and will scarcely compromise itself in this matter before some European Power has set the example. The Southern Confederacy has sent here their very best man to secure success. Col. PICKETT, it will be recollected, as United States Consul, was the first foreign agent, either diplomatic or consular, who had the judgment to see that the Clergy Government of Zetecora could not be fastened on this country, and accordingly Zetecora withdrew his request. This mattered little, as Zetecora's authority did not reach Vera Cruz, and Col. PICKETT remained, in consequence, the real representative of his country near the Constitutional Government of Mexico, until removed to another position.

The intimate relations he had with the Government at Vera Cruz have secured him for friends most of its ablest supporters, and these will no doubt serve him so far as they consistently can.

THE NEW CABINET.

President JUAREZ has again filled up his Cabinet. Señor D. MANUEL MARIA DE ZAMACENA has been appointed Minister of Foreign Affairs. He took possession of his post on the 12th. At the same time Señor BALZACAST was appointed Secretary of the Department of Fomento. Señores RUIZ and ZARAGOZA continue in their Departments, the one of Justice and the other of War. Señor JOSE H. NUNES, late Official Mayor of the Finance Department, has been appointed as Minister, and took possession of his new post on the 16th. The Department of Gobernacion is under the direction of Señor RUIZ, Minister of Justice. Señor NUNES has presented a new project to Congress for regulating the finances. It was approved in a secret session of Congress on the 18th, and chiefly consists in the suspension of the payments to Foreign Governments.

THE WEST COAST.

We see that the steamer *Panama* has extended her voyages to Acapulco, where she lately arrived. The importance of this new enterprise on the West Coast cannot be over-estimated. If it be kept up with regularity for a few months there can be doubt but it will not only well reward the proprietors, but materially increase the growing trade of that portion of the Republic. We see that Mr. COWAN, United States Consul at Mazatlan, and Gen. TRIAS, came passengers by the *Panama*, in her late trip from Mazatlan.

LE-1316 (1)

20-2

ENGLAND, FRANCE AND SPAIN IN AMERICAN WATERS.—The announcement that England, France and Spain have simultaneously withdrawn their ministers from Mexico, and closed their relations with the government of that country upon a pretext not altogether plausible, is not without interest to the United States. Spain has already taken possession of San Domingo, and it will not be long before she extends her dominion to Hayti, so appropriating to herself the whole of a large and beautiful island not inferior in value to Cuba. Marshal O'Donnell, the Commander-in-Chief of the Spanish forces, has publicly declared that the rebellion in the United States is Spain's opportunity, and it is the avowed design of that kingdom to forcibly reclaim all its former possessions in America. This, although impossible while the United States preserved its normal condition, may, in the present state of affairs, not be found impracticable. In the event of this conflict continuing four or five years without any European war growing out of it, we see nothing to prevent Spain accomplishing her purpose. She has never abandoned her claim to the Chincha Islands, in Peru—the source of the guano supply—nor acknowledged the independence of Peru itself, although she has recognized the separate nationality of several States formerly included among her colonies. But the fact of having recognized their independence is not, we are told, to prevent their being once more claimed as Spanish property.

It strikes us that the coalition of England, France and Spain in the affairs of Mexico will greatly favor the result towards which the latter Power is striving, and may not be without reference to the war in the United States. It is at the least suspicious, and our government ought to officially inquire into the purposes of those nations without delay. It may be that we shall feel called upon to embark in foreign warfare, and double

both our army and navy to meet the emergency. 20-3 LE 1316 (2)

Meanwhile, it is obviously the policy of our government to push on the measures necessary for maintaining the integrity of the Union with the utmost energy and promptitude, and so show to the world that this is no contractors' war, but one for speedily and earnestly suppressing the rebellion and restoring the federal authority in the revolted States. Vigorous and determined action at home will do more to prevent our becoming involved in a foreign war than any amount of diplomacy. England, France and Spain respect us for our strength and national greatness; and so long as we do not forfeit either by blunders of administration we remain master of the position, and can defy them all. But we know too well that any display of weakness would lessen that prestige, because there is no friendly feeling to sustain it. Indeed, the hostility and jealousy which those Powers entertain towards us would lead them to glory in the opportunity of contributing to our national disruption. We are the hated maritime and commercial rival that monarchs and despots would like to see swept away. Let us, therefore, have action, and in action, a speedy victory over all the enemies of the Union.

Affairs in Mexico. 20-4

We publish this morning a very important letter from our correspondent in the City of Mexico. It announces that England, France and Spain have simultaneously closed their relations with the Mexican Government, and withdrawn their Ministers, on the ground—which may or may not be more than a pretext—that the Government has, in its financial extremity, suspended for two years payment of its public debt. *LE 1316 (2)*

In December last, the Liberal Party of Mexico, with JUAREZ at its head, and fighting for civil and religious liberty, achieved a decisive victory over its great enemy, the Party of the Church. The real friends of constitutional freedom—such as understood the nature of the struggle in Mexico—rejoiced, and high hopes were entertained that the Mexican Republic was about to start upon a peaceful and prosperous career. These hopes, though not destroyed, have been for the moment frustrated.

When the victorious constitutional Government became installed in power in the City of Mexico, it held no relations with foreign Powers. The United States had acknowledged that Government, but at the period mentioned we had no Minister in the country. The representatives of European Powers, resident in Mexico, had not only recognized the Government of the Church Party, but they had been its active and open partisans. This cooperation of the foreign representatives in Mexico with the enemies of the Liberal Party did not cease until some time after that party came into power. The Spanish Minister, Señor Pacheco, never relaxed his violent opposition to the constitutional Government. He was expelled from the country. The English, French and Prussian Ministers eventually recognized the victorious and duly installed constitutional Government. But upon the heels of this recognition came claims for old debts due their respective citizens, and for damages to an enormous amount, inflicted by the very Government whose sole claim to be a Government, and whose sole strength while it did exist, rested upon the support of these same foreign Ministers. It was in vain the constitutional Government represented that the country had just emerged from a civil war, which had prostrated its industry, depleted the treasury, and dried up the sources of revenue. It was in vain that Government begged for time to establish order and put the wheels of industry, trade and commerce in motion, and obtain wherewith to liquidate their debts. With their hands on the throats of those who compose the distressed and patriotic Government in the City of Mexico, these foreign mercenaries have persistently demanded payment without a moment's delay.

Taking advantage of this state of affairs in the capital of the Republic, the *débris* of the Church party, in large and small bodies, have been plundering and murdering in various sections of the country. Mexico has thus been harassed and kept in a state of complete disorganization by her foreign and domestic enemies, few in number yet powerful for mischief. To her natural friend and ally, the United States, she could look for no assistance. There was no treaty between the two countries upon which to base any reciprocal friendly action. No facilities for direct mail communication even existed. We only sent a Minister *à la* that country to sit with folded hands and look upon its troubles, and contemplate the arts of foreign diplomacy in turning them to their own advantage and to our injury.

What is to result from this state of things it would be idle to conjecture. We have rumors from Washington, which it is necessary, however, to receive with caution, that the three European Powers have taken this step not without reference to the affairs of the United States,—and that they intend to purchase from Mexico for their own benefit immunity from conquest, at the price of recognizing the Southern Confederacy. If these rumors should prove true, we shall soon have opened another and more serious chapter of our national history. For the present, however, we forbear speculation upon them.



Legacion Mexicana

EX LOS

E. Unidos de America.

Washington, agosto 31 de 1861.

Reservado

Numo. 32.

Exmo. Sr.:

Entrevista
con el Presi-
dente sobre
suspension
de Convenio
nos.

Ayer á las tres de la tarde tuve
con el Presidente de los Estados U-
nidos la entrevista que indiqué
á V.E. en mi nota reservada numo.
31, de la misma fecha.

Se dijo que deseaba darle al-
gunos informes y explicaciones
que consideraba de importancia
relativos á la situacion de Mé-
xico y á las dificultades suscita-
das con los Ministros frances
e ingles acreditados en la Repu-
blica, antes de que su Gobierno
tomara alguna determinacion
respecto de este asunto. Empeze
por manifestarle que en México
hay

hay dos partidos: uno, que es el liberal, formado de la masa del pueblo Mexicano y cuyas ideas y tendencias son las mismas del pueblo de los Estados Unidos cuyo ejemplo se propone imitar para llegar por el mismo camino al importante fin de la fabulosa prosperidad y riqueza que este país ha alcanzado; y el otro, que es el reaccionario, compuesto del clero, la parte desmoralizada del antiguo ejército, algunos agiotistas y otros pocos ilusos y fanáticos, que están en una notable minoría y cuyas tendencias son establecer una forma de Gobierno Aristocrática ó Monárquica para lo cual han solicitado y desean con ansiedad el auxilio é intervención de las potencias europeas

29
europeas. Se dijo que estas po-
tencias por simpatía, identi-
dad de ideas y propia comu-
nidad, han auxiliado siem-
pre al segundo partido, lo
cual se hizo mas notable du-
rante el último período de la
guerra civil en que la diplo-
macia europea se puso de
parte de este en oposición á
la de los Estados Unidos que
estaba del lado de aquel: que
ahora que en los campos de ba-
talla y en las urnas electora-
les habia salido victorioso el
partido liberal y habia esta-
blecido un gobierno popular
y Constitucional, la diploma-
cia europea no ocultaba su
desagrado por dicho gobierno y
su simpatía por los principa-
les cabecillas de la reacción
(algunos de los cuales tenia
en

en su casa el ministro frances
favoreciendolos con la bandera
de su pais) y que procuraba
por todos los medios que esta-
ban á su alcance, poner
obstáculos á la marcha del
gobierno con objeto de derro-
carlo y establecer en el poder
al partido reaccionario, sobre
el cual tiene una influen-
cia tal que una vez aguel
en el mando podria consi-
derarse tal diplomacia co-
mo el arbitro de los destinos
de la Republica. Se dijo
que esta era la verdadera
clave de la conducta que
dichos ministros han segun-
do en Mexico y que el
Decreto

Legación Mexicana

ESTADOS

Estados Unidos de América. decreto de 17 de Julio era solamente el pretexto de que habian creído conveniente aprovecharse para desarrollar sus miras ulteriores.

Se manifesté en seguida cuales habian sido las apremiantes necesidades que determinaron al Gobierno á adoptar esta medida extrema cual la manera con que habian protestado contra ella los expresados agentes diplomáticos y todos los demas promeriores relativos á este asunto en los terminos que V.E. los refiere al Sr. Tuent en sus instrucciones de 29 de Julio Citado.

A Continuacion exprese mi opinion de que en el presente caso los intereses de los Estados

Estados Unidos pueden consi-
derarse identificados con los
de Méjico, pues que, si como
yo lo temo, los gobiernos
frances e ingles aprueban
la conducta de sus respectivos
agentes y bloquean nuestros
puertos, los Estados Unidos
no podrían ya trasladar sus
tropas de California a Chi-
na, por Guaymas y al través
del territorio Mexicano, para
lo cual se les acaba de con-
ceder el permiso correspondien-
te. Para hacer todavía mas
palpable este interes me valí
de otro ejemplo, que estaba yo
seguro produciria mejor efecto.
Le dije, que si la Inglaterra
tomaba á Matamoros, podría
sacar por ahí todo el algodón
del Sur.

El Presidente oyó
con

con marcada atencion y sin
 interumpirme la relacion que
 precede. Me dijo que Mr. Corwin
 habia informado á su Gober-
 no de todos esos sucesos y que
 su informe en nada diferia del
 que yo acababa de darle. Para
 manifestarme que se habia pe-
 netrado del fondo de la cues-
 tion me hizo una relacion
 de ella tal como él la enten-
 dia, cuya relacion es como de-
 cir a V.E. que la encontré al-
 tomente satisfactoria.

Me dijo que él y su Ga-
 binete estaban profundamen-
 te penetrados de la importan-
 cia y trascendencia del asun-
 to y que desde que habian re-
 cibido los despachos relativos
 de Mr. Corwin le habian con-
 sagrado su mas completa
 atencion y se habian ocupa-
 do.

No de il con preferencia á todos
otro negocio. Que su objeto
era ver si se podía evitar
la intervencion armada de
Francia Inglaterra y México
y en último caso dilatarla
lo mas que fuera posible.
Qu luego que Mr Seward
volviera del Norte se pondrian
las ordenes e instrucciones
correspondientes, las cuales
me dijo que esperaba serian
satisfactorias para México.
No me indicó, sin embargo,
nada sobre los medios de
que este Gobierno haya pen-
sado valiesse para llegar
á aquel objeto, ni á mi
me pareció convenientemente pre-
guntárcelo

Legación Mexicana

EX LOS
E. Unidos de América.

gustábase porque tengo
manera segura de averiguar
lo por otro Conducto, en caso
de que también Mr. Seward juz-
gue conveniente guardar esta
reserva á su regreso.

Me paució que el Presiden-
te desconfiaba del buen éxito
de sus esfuerzos en virtud de
la situación que guardan ac-
tualmente los Estados Uni-
dos.

Hablamos en seguida
de otros negocios de importancia
secundaria, cuya relación no
corresponde á este lugar, y es-
presándole mi reconocimiento
por la buena disposición que
manifestaba en favor de Mé-
xico, me despedí de él.

Hoy en la tarde se sepe-
ra á Mr. Seward. Si viniera
lo veré el lunes por la maña-
na
recorrerá conmigo xx xx xx xx
los últimos. Cuando me interrumpí
diciéndome que de todo había in-
formado

na, pues mañana es Domingo,
y oportunamente Comunicaré á
V.E. el resultado de mis gestiones
con él.

Aprovecho esta oportu-
nidad para reproducir á V.E.
las seguridades de mi muy
distinguida Consideración.

Dios, Libertad y Reformas

M. Romero

Excmo Sr. Mre
de Relaciones Exteriores

México

(Legacion Mexicana)

ESTADOS
Unidos de America

Washington, Setiembre 2 de 1861

Reservado

Num! 33.

Resolucion
de este Gov.
bueno sobre
suspension
de Convencio-
nes.

Esta mañana temprano vine
al Departamento de Estado con obje-
to de ver a Mr. Seward que re-
gresa el Sábado en la noche de
su expedicion al Norte. Me
recibió desde luego y empezaba
yo a informarle minuciosamen-
te del caracter y pormenores
de las dificultades suscitadas
en esa Ciudad entre el Supre-
mo Gobierno y los Ministros Fran-
ces e Ingleses residentes en ella,
en cumplimiento de las instruc-
ciones del Presidente que me el
Misterio me comunicó en su nota
reservada Número 32 del 29 de ju-
lio último, cuando me interrumpi-
diéndome que de todo habia in-
formado

formado Mr. Corwin al Departamento de Estado y que el Gobierno de los Estados Unidos habia adoptado ya la resolucion contenida en el despacho a Mr. Corwin que en seguida me leyó, manifestandome previamente que ninguna consideracion seria suficiente para hacer cambiar tal de termination.

Despues de oír la lectura del referido despacho, le pregunté si habria algun inconveniente en que se me diera copia de él. Me dijo que ninguno y en mi presencia dió orden al Sub. Secretario de Estado para que se me mandara de una manera Confidencial.

Me informó en seguida que a fines de la presente semana

na saldrá de esta Capital un
posta pliego conduciendo la nota
para Mr Corwin y me hizo el
favor de ponerlo á mi disposición
para que mandara yo con el
mi correspondencia al Supremo
Gobierno. Como el Bo remite á la
Habitana por el vapor "Colombia"
las notas para ese Ministerio
que hasta entonces tenía escritas
entre las cuales fue una nota
sobre este asunto, ahora solo po-
dré mandar esta con dicho men-
sajero y las demas que dispu-
sere hasta el dia de su salida.

Antes de despedirme de
Mr Seward le hablé sobre el
supuesto reconocimiento por el
Supremo Gobierno de los bonos
de Jecker, en los terminos que
comuniqué á ese Ministerio en
nota separada de esta fecha.

Septiembre 3.

Esta

Esta mañana recibí la
Copia a que me refiero en la
que precede. Acompaño un
ejemplar en inglés con la
traducción Correspondiente.

Como remite el texto origi-
nal de la determinacion de
este gobierno, ^{no} creo necesario
detenerme en consideracion
alguna respecto de aquella.
No dejase sin embargo de
expresar mi opinion de que
el arbitrio propuesto por este
Gobierno equivale a una
venta mal disimulada
de los principales de nues-
tros Estados fronterizos por
una cantidad bastante mi-
serable. Tampoco me pare-
ce probable que lo acepten
los Gobiernos de Francia i
Inglaterra

(Legacion Mexicana)
ESTADOS
E. Unidos de America.

Inglaterra. Examinandolo por todos sus aspectos solo le encuentro uno que sabido explotar podra ser ventajoso para nosotros y es el de hacer que por la interposicion del Gobierno de los E. Unidos no se precipiten a aquellas potencias en su accion contra Mexico y nos den tiempo para determinar lo que fuere mas conveniente.

Desabos y esto se indica claramente en el final de la nota de Mr. Seward a Mr. Corwin que ademas de las instrucciones que mando en copia y que parecen hechas con el objeto de publicarse se mandan otras reservadas a la Legacion de los E. Unidos residente en esa Ciudad. Si pudiere yo informarme de ellas lo comunicare

meaie a U por este mien va
por.

Renuevo a U las segu
ridades de mi muy distingui
da consideracion.

Dios, Libertad y Reforma

M Romero.

Dr. Ministro de
Relaciones Exteriores,

México

(Legación Mexicana)

ESTADOS
E. Unidos de América?

Washington, Setiembre 9 de

1861.

Reservada

Num.º 34

Entrevista
con Mr
Blair.

25 de Sept.

De entrevista

Con objeto de conocer el tenor
de las instrucciones reservadas que
se mandaron á Mr. Corwin en
la última semana, segun infor-
mé á Ud en mi nota número
33 de 2 del que Currea, tuvo el
Sabado una entrevista con el Ex.
Ministrador gral de Correos, per-
sona que me favorece con su
amistad y que por ser mas
comunicativo que Mr. Denard
me proporciona la ocasion de
saber lo que de otro modo se
me parecia desconocido.

Mr. preguntó mi opinion
respecto de la aptitud tomada
por los Estados Unidos en las di-
ficultades presentes de Mexico
y

y yo le dije francamente que no
me parecía, que el partido adop-
tado fuese el mas conveniente
á los intereses de México pues
que al espirar los seis años
durante los cuales los Estados
Unidos tratan de asumir el pa-
go de los intereses de nuestra
deuda, quedaríamos de peor con-
dicion que ahora estamos. - Oh
no, repuso, dentro de seis años
la crisis mexicana habrá termi-
nado de uno u otro modo, pues
no es posible que permanezca la
República en tiempos mas en el
estado que hoy guarda. Con es-
ta fraseología quise dar á en-
tender que dentro de seis años
si no hemos conseguido cementar
la paz y establecermos ordenasa-
mente estaremos intervenidos
por los Estados Unidos o por
Europa.

En

(Legación Mexicana)

ES LOS

Estados Unidos de América. Cía.

Sin embargo de que to-
dos los miembros de este Gobierno
manifiestan la mas grande y
ciega confianza en el buen éxito

En seguida me dijo Mr. Blair
persuadase U. de que en nuestras
presentes circunstancias se toman
que hemos podido hacer "Conoce-
mos la importancia y trascenden-
cia del negocio y ahora lo que tra-
tamos de conseguir es solamente
aplazarlo para cuando nosotros
hagamos salir de nuestros di-
ficultades."

Al mi turno le pregunté
si creia que la Gran Bretaña y
la Francia aceptarían el arbitrio
propuesto por los Estados Unidos.
Me respondio, evidentemente, no.
Las Naciones Europeas han estado
meditando de muchos tiempos atrás
planes para establecer su influen-
cia en este Continente: los han ma-
durado ya y ahora con la conduc-
ta de México y las dificultades
de los Estados Unidos, tienen una
oportunidad que no se les volverá
a

a presentar y que de seguro han
de procurar aprovechar; pero
nosotros tambien nos estamos
disponiendo para defender a nues-
tra vez la politica tradicional
de este Gobierno que no permite
el establecimiento de influencia
europea en este Continente. Lo que
la Europa considera nuestro con-
sarazo no es sino una prueba
de nuestra fuerza. Cuando ha-
yamos sofocado la rebellion
del Sur, lo que no duda de
habrá conseguido antes de seis
meses, nos encontraremos con
un magnifico y numeroso ejer-
cito bien organizado y amplia-
mente provisto que podremos
oponer a los que ahora tratan
de medrar con nuestra desgra-
cia

(Legación Mexicana)

ES LOS

Estados Unidos de América. Cía.

Sin embargo de que todos los miembros de este Gobierno manifiestan la mas grande y ciega confianza en el buen éxito de sus esfuerzos para reducir a los Estados Decidentes, a mi juicio el espíritu de partido los ciega y les presenta como fácil una empresa, que si se llega a conseguir no será sino despues de algunos años de lucha.

En segunda hablamos del tratado postal: lo informé de que Mr. Corwin habia propuesto al Supremo Gobierno la celebracion de uno de la misma clase con las negociaciones estaban bastante adelantadas. Presd. N. asegurando a su Gobierno, me dijo, que el de los Estados Unidos, preferirá siempre el que nosotros comencemos.

Dr. e Ministros de Relaciones
Exteriores

México

chunos tanto por tener ya la
aprobacion del Senado, cuanto
porque fue hecho aqui con pre
sencia de los datos de este Depar
tamento (el del Comercio que el Sr
Blair preside). "Ademas", agre
go, "tengo casi certeza de que en
el Senado no pasaria un tra
tado hecho bajo la base de
conceder el privilegio a determi
nada persona. Nuestra polí
tica en esto, como en otros ne
gocios semejantes, es dejar el
campo abierto a la Compe
tencia porque la experiencia
ha demostrado que este es modo
mejor y mas barato de ha
cer cualquier cosa. Pero, me
dijo, que si se ratifica nuestro
tratado por el Gobierno de Me
xico, podremos establecer con po
cos gastos una linea directa
de Nueva York a Veracruz. De

De esta nota, lo mismo que
de las demas que he dirigido á
U. sobre este asunto, he dado el
debido conocimiento á nuestro
Ministro en Paris.

Con lo cual tengo
la honra de comunicar á U.,
renovándole las seguridades
de mi muy distinguida consi-
deración.

Dios, Libertad, Reformas

M. Romero.

Sr. e Ministro de Relaciones
Exteriores

México

(Legación Mexicana)

ESTADOS

E. Unidos de América

Washington, Setiembre 20
de 1861.Reservado

Núm. 35

Instrucciones
al Sr. Fuente

Con la nota reservada de
ese Ministerio Núm. 34, de
29 de Agosto p.p.s., que por
haber venido sin la firma
de Ud. devuelvo para que se
subsane el requisito, leubi
la copia que se sirvió Ud. Envi-
tíme de las instrucciones que
en la misma fecha dirigí a
al Sr. Fuente, informándole
de la conducta que observaron
en el curso del mes Citado,
los Ministros de Francia
e Inglaterra residentes en esa
Ciudad.

En la hoja que remito
anexa van varias tiras de
periódicos que contienen las
Noticias

Noticias y artículos sobre México publicados por la prensa de N. York. El número 1 comprende las noticias publicadas por el "Times" del día 15, la mayor parte de las cuales están tomadas del "Mexican Extraordinary" de esta Capital. En el mismo número que dichas noticias, salió el editorial que va marcado con el núm. 5 el cual fué escrito espontáneamente por los redactores de dicho periódico. Como no es nada favorable á la causa é intereses de la República, recomendé á un amigo que escribe en dicho periódico, Rectificara las espues y en virtud de esta recomendación aparecerá el editorial del día 18 que va marcado con el núm. 6.

Estos

Este mismo ha sucedido va-
rias veces con el "Cinco", sin em-
bargo de que de los periódicos de
este país es el que parece compren-
der mejor la cuestión mexicana.
Se necesita tener siempre una
ojeada de sobrevigilancia constan-
te sobre él, para evitar que nos
haga las injurias que los
otros. Estas consideraciones fue-
ron las que me determinaron
a proponer a mi Ministerio el
establecimiento de la agencia
en N. York a que se refiere
mi nota num. 164 de 8 de
junio último.

La circulación que tiene
aquí el "Mexican Extraordi-
nary" nos perjudica mucho
más como está en inglés es
así el único periódico de
México que se lee y sus artí-
culos apasionados y parciales
los reproducen los diarios de
N. York

N. York. Si U. pudiera conseguir que por cada paguete vengan cartas escritas en ingles en esa ciudad, al "Gherald" y al "Comes" de N. York, en que se presenten los sucesos bajo su verdadero punto de vista, se ganara' mucho en la opinion pública de este pais y se conseguiria neutralizar los efectos de los artículos del "Mexican Extraordinary".

Con objeto de Cumplir con las instrucciones que me dio Ud. en su referida nota por en forma de Carta, con muy ligeras variaciones la nota de Ud. al Sr. Puente en que se refiere todo lo que el Sr de Daligny ha hecho para

(Legación Mexicana)

EX LOS

E. Unidos de América.

para suscitar obstáculos
ala marcha del Gobierno y
la mandé a New York para que
se publicara en el Times. Has-
ta hoy no se ha publicado y
como está pasando su oportu-
nidad temo que no se publique
ya. Esto no puede hacer otra
causa que la que referí a Ud.
en mi nota reservada núm.
31 de 30 de Sept. p.p., sobre
la necesidad de dar alguna
compensación. Cuando se ma-
nifiesta interés por la publica-
ción de alguna cosa, por mas
que dicha publicación pueda
beneficiar de otra manera
al periódico que la hace. Si
sabeis despues dicha Carta
la enviare allí con nota sepa-
rada.

Aprovecho esta ocasion
para renovar allí las seguri-
dades

Ades de mi muy distinguida
de consideracion.

Pro Libertad y Reformas

M. Romero.

A Vtro de Relaciones
Exteriores

Mexico

41
(Legación Mexicana)

EX LOS
E. Unidos de América

Washington, Setiembre 20 1860.

Num. 276

Recibo la honra de remitir á
Proyectos Ud una tra del "Herald" de N. York
de inter de ayer, que contiene un artículo
versión en del "Times" de Londres del 4 del
México. Actual, en que se propone que la
Gran Bretaña, Francia, España
y los Estados Unidos se pongan
de acuerdo en la mejor manera
de intervenir en los negocios de
México. Va también un edito-
rial del "Herald" de ayer sobre
el mismo asunto. La falta de
tiempo no me permite acompa-
ñar traducción de ambos ar-
tículos.

El del "Times", que abunda
en las inexactitudes y fal-
sas apreciaciones que distinguen
á dicho periódico al hablar de
los asuntos de México, fue eco-
to

to inmediatamente despues de
haberse recibido en Inglaterra
la noticia de la suspension de
relaciones de los Ministros frances
e ingles residentes en Mexico.

El arbitrio que propone para
llevar á cabo la intervencion
es del todo irrealizable y á to-
das luces inaceptable por este
Gobierno. Me he determinado
pues, á enviar á U. Dicho Arto.
solo solamente para que se
imponga de la que la prensa
inglesa dice respecto de nosotros
y no porque lo crea con signi-
ficacion alguna politica.

Reciba á U. las segurida-
des de mi muy distinguida con-
sideracion.

Dios, Libertad y Reforma

M. Romero.

St. Ministro de
Relaciones Exteriores

México

(Legacion Mexicana)

^{EX MO}
E. Unidos de America?

este negocio en el Gabinete
ó á alguna otra causa. Pro-
curare averiguar algo mas
y comunicarlo á Ud por este
mismo vapor.

Reproduzco á Ud las segu-
ridades de mi muy distinguida
consideracion.

Dios, Libertad y Reforma

M. Romero.

Sr. Ministro de }
Relacion y Exteriores }

México

(Legacion Mexicana)
EX LOS
E. Unidos de America

Washington, Octubre 3 de 1861

Num. 292

*Recepciones
del Secreta-
rio de Estado*

*Tengo la honra de remitir á
Ud. copia de la correspondencia
cambiada entre el Departamento
de Estado de los Estados Unidos, y
esta Legacion, sobre el nuevo Arre-
glo Pa que se sujetarán en lo
sucesivo las recepciones conce-
didas por el Secretario de Es-
tado á los agentes diplomáticos
de las naciones extranjeras acre-
ditados cerca de este Gobierno, á
que se refiere mi nota número
289 fha de ayer*

*Repongo á Ud las seguri-
dades de mi muy distinguida
consideracion.*

Pro Libertad y Reforma
M. Romero

*M. Mtra de
Relaciones Exteriores*

Mex

(Legacion Mexicana)
ESTADOS
E. Unidos de America?

Circular - Departamento
del Estado. - Washington 9
de Octubre de 1861. - Señor:
= Suprimiendo que sera de
decaerse para la mutua con-
veniencia del Secretario del Es-
tado y de los Agentes diploma-
ticos de las Potencias estran-
geras acreditadas cerca de
este Gobierno, que se adopte
aqui la practica que se cree
prevalece en las capitales
de otros paises, de conceder
a dichos representantes en-
trevistas para negocios en
dia fijo, tengo la honra
de informar á Vd. que el
sábado proximo á las doce
y la misma hora en cada
sábado siguiente tendré el
gusto de recibir á Vd. con el
objeto indicado. Los agentes
Diplomaticos

diplomáticos serán recibidos en
el orden en que lleguen al
Departamento. = Este ar-
glo, sin embargo, no impedi-
rá la recepción de dichos
agentes en otras ocasiones,
que á juicio de ellos, no ad-
mitan dilación. = Me a-
provecho de esta ocasión para
ofrecer á Vd. Señor, las se-
guridades de mi Alta Consi-
deración. = (firmado) W.
H. Ferrard. = al Señor
Matías Romero S.^a S.^a S.^a
Es copia. Washington, Octu-
bre 8 de 1861.

Romero

Legacion Mexicana

EN LOS

E. Unidos de America?

Washington, Octubre 8 de 1861
= Señor Secretario. = Tengo la
honra de acusar recibo de la
nota de Ud. fechada, ayer, en
la que se sirve informarme
que para la mutua convenien-
cia de Ud. y de los Agentes di-
plomáticos de las potencias es-
trangeras acreditadas cerca de
este Gobierno, ha adoptado Ud.
la práctica que se cree preva-
lente en las capitales de otros
países, de conceder á los re-
presentantes extranjeros en-
trevistas para negocios en
día determinado, y que al
efecto ha señalado Ud. los
sábados de cada semana
para recibir á las doce del
día á los Agentes diplomá-
ticos con el objeto indicado,
cuyo arreglo no impedirá, sin
embargo

embargo, la recepcion de dichos
agentes en las ocasiones
que á juicio de ellos no
admitan dilacion. = aprove-
cho esta oportunidad para
renovar á Ud. Señor, las ex-
presiones de mi mas alta
consideracion. = (firmado)
M. Romero. = al Hon.
William F. Seward Esq.
Escopia. Washington, Oc-
tubre 8 de 1861.

Romero.

(Legacion Mexicana)
ESTADOS
Unidos de America

Washington, Octubre 9 de 1861.

Núm. 293

La prensa
Americana
en los nego-
cios de México

Creo de mi deber llamar de
nuevo la atencion de Ud. hácia
las publicaciones que la prensa
de este país hace respecto de los
negocios de México. Por los re-
cortes que he remitido á Ud. con
mis notas anteriores y por los
que hoy adjunto á la presente,
se nota desde luego que los
periodicos de Nueva York no
han sabido ponerse á la al-
tura de la situacion y que
hablan de los peligros que
nos amenazan con una fial-
dad, una indiferencia y una
insensibilidad que no variarían
si tales peligros amenazaran
á los habitantes de la luna.
El

El "Crédito" que es y ha
sido siempre el órgano ge-
minio del partido Republi-
ca de este país y que estuvo
y parece que aún está ven-
dido al partido Reactionario
de México, en un editorial
que publicó ayer, el único que
ha consagrado á la Cuestión
Mexicana, dice en tono serio,
que sería muy sabio y muy
humano establecer en
México una Monarquía Cons-
titucional y colocar en el
trono á un príncipe Eu-
ropeo; pero que como no ha-
bría ninguno que quisiera
admitir esa carga, el me-
jor plan sería trasladar
al Papa á México y con-
vertir á la República en Es-
tados Pontificios, y concluye
expresando su opinión de que

Francisco

Francia e Inglaterra deben
consentir en que México vuel-
va á ser colonia de España.

El "Herald" en su edito-
rial publicado ayer, que tam-
bien remite, con la inusitan-
te cobardía y falta de juicio que
lo caracterizan en todas sus
producciones, dice que las
naciones europeas tienen
amplias razones para ocu-
par á México y termina
asegurando que ese evento
será un golpe muy terrible
para los Estados Unidos. Es-
te diario publica periódicamen-
te correspondencias de México
que se distinguen por la
manera injuriosa en que
habla de todos los partidos
y por las calumnias que
levanta al país en general.
Acompaña ahora la última
Correspondencia

Correspondencia enviada en México
el 8 de Setiembre p.p.o.

El "Evening Express" en
el artículo que remito publi-
cado antes, habla mas ra-
cionalmente, pero incurre en
los errores de decir que el
Gobierno de México refusa
estrechar mas sus relaciones
con el de los Estados Unidos
en la presente emergencia,
pues que el tratado postat
negociado aquí en Julio
último ha sido desapro-
bado y deruelto por Méxi-
co y que la misma suerte
correrán los demás que está
negociando Mr. Corwin. He
suplicado á una persona
de N. York se acerque á la
Redaccion

(Legación Mexicana)

^{EX 1012}
E. Unidos de América

redacción del "Express" á
hacer las rectificaciones corres-
pondientes.

Nada podrá dar á Ud-
mejor idea de la ceguera que
reina aquí respecto de las
consecuencias naturales de la
intervención europea en México,
que lo ocurrido con el editor
del "Times" publicado el día 5.
Gracias á la facilidad que
esta Legación ha tenido de
influir en dicho diario, ha
sido hasta ahora el que nos
ha hecho mas justicia y el
que ha estado siempre de
nuestro lado. Esto no obsta-
te cuando se deja de mano
á sus redactores, y estos si-
guen sus propias inspira-
ciones, publican artículos seme-
jantes á los de los otros perío-
dicos

diros. Esto iba á su vez con
el editorial del día 4, segun
lo verá Ud. en el párrafo que
en seguida traduzco de una
carta de Mr. Dunbar de
la misma fha. Dice así:

"ayer al medio día fui
á la redaccion del "Times" y
encontré que uno de los redac-
tores habia concluido casi
un artículo sobre los asuntos
de México y la Coalicion Euro-
pea, en sentido enteramente
opuesto á nuestras miras.
Decia que la Coalicion era
lo mejor que podia acontecer
á México y que nuestro Go-
bierno (el de los Estados Unidos)
no debia hacerle ninguna
oposicion. Empleé toda la tarde
en buccar á Mr. Raymond (el
editor del periódico) y decirle
que tal artículo no debia
aparecer

64
aparecer en el "Times". Alfin
me dijo que escribiera yo uno.
Lo hice así y se publicó en
el "Times" de esta mañana un
poco modificado."

Por la distancia á que
está N. York de esta Capital, por
las atenciones importantes que
siempre tengo aquí y por la
falta de recursos para ir y vol-
ver con la frecuencia que el
Caso demandaba, no me ha
sido posible atender en per-
sona á este importante ramo
de mis deberes, y he temido
que valiendo de amigos con
quienes no puedo ser muy
exigente porque nada puedo
darles ni agradecerles, significara
en retribución de sus servicios.
acompañando tambien recortes
de los artículos de los periódicos
ingleses sobre Mexico representados
Amigos,

por la prensa de Nizkor.
Caso lo Cual tengo
la honra de comunicar á
Uds para su conocimiento
y fines Consequientes, renuo-
vandole las seguridades
de mi muy distinguida Con-
sideración.

Dios, Libertad y Reformas

M. Romero.

Dr. Mto de
Relaciones Exteriores

México

(Legación Mexicana)
 en los
 E. Unidos de América

Washington, Octubre 12 de 1861

Num. 295

Coalición en
 España contra
 México.

Suego que recibí y leí la
 correspondencia de nuestro ilus-
 trado y patriota Ministro en
 París a' que se refiere mi no-
 ta número 291, de 8 del ac-
 tual, me propongo solicitar u-
 na entrevista del Secretario
 de Estado, para informarlo
 de los importantes datos
 que el Sr. Fuente comunica
 y saber cual es la determi-
 nación que este Gobierno tome
 en vista de ellos, para poder-
 la participar á Ud, por este
 vapor. Con objeto de ser mas
 fiel en la exposición de los
 hechos, escribí en ingles el
 memorandum que acompaño
 en

en copia y que está tomado ca-
so exclusivamente de la nota
del Sr. Suinte Número 48, de
19 de Setiembre p.p.s. Era
mi intencion leerlo á Mr.
Howard en la entrevista que
correl debía tener. Pero ha-
biendo recibido el mismo dia
la nota del Departamento
de Estado de que remito co-
pia, adjunta á mi Comuni-
cacion número 292, de la
misma fha., relativa á las
reuniones de los Agentes di-
plomáticos, no me parecio
ya conveniente solicitar una
entrevista extraordinaria, si-
no ceptar á la ordinaria
de hoy, pues sabiendo esta
nota de aqui mañana llega-
rá á N. York á tiempo pa-
ra que la pueda llevar el
oficial de esta Legacion, que
debe

debe llegar á Veracruz en el
paquete inglés á fines del
corriente.

Entretanto llegaron á
N York las balijas traídas
por el "City of Washington"
cuyas fechas de Queenstown
arribaron hasta el 26 del
Citado Setiembre y con aque-
llas vino el artículo que remi-
to del "Post de Londres", del
día 24, que es el órgano de
Lord Palmerston, en que se
asegura que Inglaterra, Fran-
cia y España han firmado
un tratado para intervenir
en los asuntos de México,
y se refieren minuciosamente
los términos de tal convenio.

Hoy, pues, á las doce del
día vuiré al Departamento
de Estado. Pocos segundos des-
pués de mí, llegó el Sr. Casara.
Con

Con quien apenas pude hablar
unos instantes, en los que me
dijo que nada debía temerse
de los preparativos de España
contra México, pues que el
único deseo de aquella po-
tencia era impedir que la
República fuese absorbida por
los Estados; pero que como
este peligro había desaparecido
completamente por ahora, el
Gobierno Español solo quería
ver caminar á México por
la vía de la prosperidad, en
su carácter de nación inde-
pendiente y bajo un Gobierno
estable. Fuí recibido después
que el Sr. Cárdenas y tuve una
conferencia con Mr. Ferraris de
cerca de una hora. Comen-
zé

(Legacion Mexicana)
E. Unidos de America

je par de dire que j'ai bien re-
cevoir importantes communi-
cations au Ministre de la Re-
publique en Paris: me pregunta
que noticias me daba, y le lei
el memorandum de que antes
hice referencia. Concluida la
lectura le dije que desgracia
lamentable esas noticias estaban
contradichas por las del vapor
"City of Washington" que son las
mas recientes que hasta hoy
se han recibidos y segun las
cuales España no trata
por si sola sino en combina-
cion y de acuerdo con Inglaterra
y Francia. Mr. Verreaux
me dijo, entonces, que tanta
motivos para creer que eran
inesadas las noticias del "Ci-
ty of Washington" pues como que
el "London Post" que las dio,
es

es el órgano (que las dio) de Lord
Palmerston, cuando me dijo, con
los periódicos ingleses la que con
los Americanos, esto es, que aun-
que se tienen por órganos del
Gobierno y algunas veces lo
son en efecto, no siempre es-
presan las ideas y planes
del mismo Gobierno. No de-
jé también que las noticias
oficiales recibidas en el Depar-
tamento, aunque anteriores
a la fta. de artículos del "San
Don Post" (Diciembre 24) confir-
man las del Mr. Fuente.

La situación de las po-
siciones europeas respecto de
México, según la descripción
Mr. Denard, como comunicada
a él por los agentes de los
E. Unidos en Europa es la si-
guiente. El Ministro de Es-
tado de Madrid hizo a
Mr

Schurz, Embajador Americano
 cerca del Gobierno de S. M. C.
 la declaracion oficial de que
 la España iba á hacer la
 guerra á México por su Cuanta
 y para satisfacer injurias
 recibidas por parte de la Repu-
 blica. Mr. Serrano contestó á
 esta notificacion diciendo que
 los Estados Unidos reconocen
 el derecho de España para de-
 clarar la guerra á México ó
 á cualquiera otra nacion del
 mundo, como México lo tiene
 tambien para declararsela á
 España, y que por lo mismo,
 no se opondrán, ni se mezclarán
 en ella, mientras se conduzca
 con arreglo al derecho de gentes
 sin intervenir en los derechos
 de los Estados, ni perjudicar
 sus intereses, y sin tener por
 objeto adquirir territorio ó sub-
 vertir

verter la forma de Gobierno Republicana que existe en Mexico. Ademas de esto Mr. Seward dio instrucciones á Mr. Schurz para que averiguie cuales son las ofensas de que España se queja y por las que quiere llevar la guerra á Mexico, y para que ofrezca los buenos oficios de los Estados Unidos con objeto de evitarla.

En concepto de Mr. Seward los Gobiernos de Londres y Paris no se han puesto de acuerdo entre si mismos en las medidas que han de adoptar contra la Republica. Me dijo que Mr. Adams, Ministro de los Estados en Londres, le habia anunciado

recibo

(Legación Mexicana)

En los Estados Unidos de América.

Recibo de la copia que se le re-
mitió del despacho dirigido á
Mr Cornin bajo el núm. 17 y
con fecha. 6 de Setiembre pasado,
diciéndole que Lord John Rus-
sell estaba en el Campo y que
pensaba dirigirle una comu-
nicación al lugar de su residen-
cia, para informarlo de las
instrucciones que habia recibido
de su Gobierno. Mr Dighton,
Ministro en Paris, avia tam-
bien recibido de la misma copia;
pero sin decir nada particular
sobre el asunto y refiriendo so-
lamente que habia tenido varias
entrevistas con el Sr Suinte.

Mr Serrard cree que el so-
lo hecho de que España se ha-
ya decidido á obrar principal-
mente contra México, es mo-
tivo suficiente para que Fran-
cia

Cia e Inglaterra no solamente
de abstengan de hacer causa
comune con ella, sino aun
para que procedan entendi-
do con mas prudencia.
Me informo ademas
el Sr. Serrano que habian comen-
zado nuevas instrucciones
á los Ministros de los Estados
Unidos, en Londres y Paris,
no solo para que redoblen sus
esfuerzos á fin de conseguir
que aquellas Cortes acepten
las proposiciones de este Go-
bierno respecto del pago de
la deuda Mexicana, con lo
cual cree que cesaria todo
motivo por parte de ellas, pa-
ra proceder contra Mexico, si-
no tambien para que dichos
Gobiernos se unan al de los
Estados Unidos con objeto de
obtener que la España no lle-
ga